

## La incorporeidad de la nación

The Incorporeity of the Nation

**Aidalí Aponte Avilés**

Universidad de Connecticut, EEUU

E-mail: aidali.aponte-aviles@uconn.edu

### Resumen

Este trabajo tiene el propósito de analizar la definición y efecto de la globalización en el México de principios del siglo XXI, a través de los ojos de Josué Nadal, el personaje principal en la novela de Carlos Fuentes, *La voluntad y la fortuna* (2008). Veremos cómo las interacciones de José Nadal con los otros personajes de la historia se ven constreñidas a referentes globalizados como una historia distorsionada, una filosofía difusa y un cuerpo desarraigado. A partir de la teorías de Tom Nairn y Paul James sobre la globalización, examinaremos cómo las relaciones de Nadal con el resto de los personajes y con los espacios en México, representan el impacto de la globalización en el desarrollo de la identidad nacional.

**Palabras clave:** globalización, Carlos Fuentes, *La voluntad y la Fortuna*, espacios, México, identidad, ciudad

### Abstract

The purpose of this paper is to analyze the definition and the effects globalization has on the XXI Century Mexico through the eyes of Josué Nadal, main character of Carlos Fuentes' novel *La voluntad y la fortuna* (2008). Nadal's interactions with other characters in the story are constrained by globalized ideas such as a distorted history, a diffused philosophy, and a detached body. Taking Tom Nairn and Paul James' theories on globalization, Nadal's relations with the rest of the characters and with Mexico's spaces represent the impact of globalization on the development of national identity.

**Key words:** globalization, Carlos Fuentes, *La voluntad y la fortuna*, Mexico, XXI, identity, nation.

Desde finales del siglo XX, los procesos políticos y mercantilistas para crear un mundo globalizado han afectado a todos los países directa o indirectamente. Esta perspectiva de reciprocidad económica y social también ha afectado las bases mismas de los idearios culturales; la definición de los elementos que compone a una nación se orienta según la relación de los individuos nacionales con los internacionales. El fenómeno de la globalización lo explica Paul James en su ensayo *Global Enchantment: A Matrix of Ideologies*, cuando afirma:

A working definition of the cluster of terms around ‘globalism’ begins by relating the various intersecting modes of practice, including modes of communication, production and exchange, to their extension across world-space. [...] Globalization is thus most simply the name given to the matrix of those practices as they extend across world-space. Exemplary contemporary systems of materially powerful but disembodied extension (21).

Este trabajo tiene el propósito de analizar la definición y efecto de la globalización en el México de principios del siglo XXI, a través de los ojos de Josué Nadal, el personaje principal en la novela de Carlos Fuentes, *La voluntad y la fortuna* (2008). Veremos cómo las interacciones de Josué Nadal con los otros personajes de la historia se ven constreñidas a referentes globalizados como una historia distorsionada, una filosofía difusa y un cuerpo desarraigado.

En *La voluntad y la fortuna*, Fuentes nos presenta la historia de Josué Nadal, un joven que, a sus veintisiete años, es decapitado por el bajo mundo mexicano. Es la cabeza de Nadal, separada de su cuerpo, la que nos narra su vida. A través de los personajes de la novela, Fuentes nos enfrenta a un México transnacional que comienza a introducir elementos culturales internacionales dentro de la historia y la cultura nacional. Cada detalle de la vida de Josué, desde su entorno hasta su nombre, son signos de una sociedad mexicana que ha perdido sus fronteras reales para volverse un conglomerado de espacios mundiales que convergen en esta mega-metrópolis.

Paul James, en su ensayo “Dark Nationalism or Transparent Post-nationalism?”, explica cómo, el individuo tiene la libertad de escoger el

grupo al que desea pertenecer y, por el cual, crear una identidad para sí mismo. Josué no conoce sus orígenes biológicos. Por lo tanto, al relacionarse con otros y con su ambiente, Josué construye una identidad sin que se vea constreñido por ninguna barrera de origen.

Aunque no es éste el personaje con quien Josué mantiene un vínculo mayor, debemos comenzar por estudiar su relación con María Egipciaca del Río. Esta mujer, también de orígenes inciertos, cuida y educa a Josué desde que él tiene memoria; pero no puede ser identificada. María Egipciaca, la mujer sin identidad, se propone, a su vez, identificar a Josué mediante el uso de “proverbios truncos” (63), manteniéndolo en una “infancia perpetua” (63).

Tanto María Egipciaca como Josué viven en la casa de la calle Berlín sostenidos por un cheque mensual cuyo remitente no tiene un nombre ni una dirección. Esta aparente tranquilidad en la casa de la calle Berlín la irrumpe la enfermera Elvira Ríos que viene a “proteger al joven de toda alteración nerviosa y devolverle la calma” (83).

De Elvira Ríos tampoco se nos ofrece su historia o su origen. Ella es sólo una india descrita por Josué y María Egipciaca como una “joven enfermera morenita, chaparrita, cariñosita [...] tan prietecita y todita vestida de blanco. Parece una mosca en un vaso de leche” (66), llega a la casa Berlín y, no sólo despierta los deseos sexuales de Josué, sino que le da otra pieza esencial para formar su identidad: el final de los refranes incompletos de María Egipciaca. Esta referencia a los refranes que refieren al conocimiento general y popular de una sociedad, y que son completados por dos mujeres con orígenes inciertos, y de idearios opuestos, instituyen la base del individuo globalizado en formación. Ambas forman el espectro étnico tan necesario para la creación de esta imagen. Tal y como explica Tom Nairn en su ensayo *Global Trajectories: America and the Unchosen*:

Future national identities will be conditioned by the globalizing climate from the bottom up. In a more mingled world, ethno-nationalism is already near the ‘Exit’ door. [...] This shift neither embodies nor represents the place of nationality, in either history or human nature. Diversity remains a compelling structure, not a pose or an optional display. Globalization is likely to give it more house-room, not less (53).

Más interesante aún es que esta formación de idearios étnicos se dé en la casa de la Calle Berlín como una referencia al muro de Berlín, puesto que en la casa hay barreras que no pueden pasarse: la incomunicación, la falta de información, la entrada a ciertas habitaciones, por sólo mencionar algunas. Una vez se sobrepasan estas barreras, desaparecen María Egipcíaca, Elvira Ríos y, finalmente Josué deja la casa.

Para continuar su crecimiento y desarrollo educativo, Josué estudia en la escuela de Presbíteros Católicos llamada Jalisco “desde que el liberalismo revolucionario prohibió la enseñanza religiosa y el conservadurismo revolucionario se hizo de la vista gorda y la permitió, pero sólo si las escuelas no proclamaban la fe sino el patriotismo histórico o geográfico” (21).

La vida de Errol Esparza, uno de los chicos de la escuela, es representativa de la entrada de la globalización en la vida cotidiana de México. Desde su nombre, que es el producto del gusto de su madre por las películas norteamericanas, hasta su vivienda es un retrato de la incongruencia entre lo internacional y lo nacional. Por ejemplo, la casa de la familia Esparza, ubicada en el Pedregal de San Ángel, “un antiguo lecho volcánico [...] sobre cuyas oscuras y gruesas fundaciones el arquitecto Luis Barragán intentó crear un barrio residencial moderno a partir de estrictas reglas” (37). Entre las reglas, estaban: “que la piedra volcánica sirviese para construir” y que las casas no tuviesen más adorno que los colores que asociaban “evocar el folklore, a México: azul añil, rojo guinda y amarillo solar” (37), que nada recordase el caótico centro de la ciudad. Sin embargo, los inquilinos del Pedregal no asumieron tales reglas, a excepción aparente de la familia Esparza. “Al menos por fuera, Barragán triunfaba. Porque una vez que Jericó y yo entramos al hogar de nuestro nuevo amigo Errol Esparza, lo que encontramos fue un desorden barroco dentro de un caos neobarroco dentro de un amontonamiento postbarroco” (38). Asimismo, las relaciones de la familia Esparza reflejan esa incoherencia y extravagancia del hogar. El padre se presenta como un hombre de negocios que hizo su fortuna primero como carpintero, luego como vendedor de muebles, más tarde como hotelero y, junto a los hoteles, propietario de salas de cine. Más adelante, Errol confesará que todo ha sido una farsa que esconde negocios de prostitución en el bajo mundo. Además, la madre de Errol también representa esa unión entre las tradiciones antiguas y las nuevas tendencias globales: criada en

un convento, es maltratada por el marido, comprende el sexo como deber religioso y no tiene otras relaciones interpersonales que las que tiene con su esposo y su hijo, y su único gusto son las películas norteamericanas.

La familia Esparza son el perfecto retrato de la sociedad globalizada que, como explica Daniel García Delgado, sufre cambios significativos luego de la entrada del post-industrialismo. Para él, la sociedad está “más diferenciada, con más dificultades para representar a distintos sectores, culturas y estilos de vida” (78). En esta sociedad, continúa Delgado, “surge una nueva cuestión social que [...] tiene que ver con la exclusión y la vulnerabilidad social” (78). El producto de la conducta de la pareja Esparza, Errol, es totalmente sensible a su entorno. Aunque finge ser fuerte, la última vez que Josué nos lo presenta, está solitario en un departamento pequeño cantando junto a un chico desnudo, una versión de rock de la conocida canción de mariachis, “Las golondrinas”. Su única razón de vivir es “tener un destino que derroque” (56) a su padre.

Finalmente, la tres piezas angulares en la formación de la identidad globalizada de Josué son en definitiva Jericó, Filopáter y Antonio Sanginés: el amigo y los dos maestros. Si bien es importante señalar la alusión clara que presenta Carlos Fuentes, al nombrar a los dos amigos como al héroe israelita y a la ciudad rendida, Fuentes la distorsiona disociándola del proceso de conquista, para transformarla en fase importante para el desarrollo de la identidad de Josué como individuo globalizado. Es por ello que, cuando toma la historia de la conquista de la ciudad de Jericó por los israelitas, Fuentes crea una luxación en los personajes bíblicos involucrados en la misma.

Jericó, cuya entrada a la vida de Josué es tan abrupta como sus salidas, se jacta de poseer más conocimientos que la masa inculta, y luego de ser reconocido como defensor de Josué, lo lleva a la búsqueda de la erudición para la creación de un nuevo estado al que sólo ellos tienen entrada. Sabemos que, como Josué, es huérfano; pero a diferencia de su amigo, Jericó no tiene ningún tipo de conexión; ni historia ni apellido. “Jericó. Me llamo Jericó – dijo con súbita seriedad. – ¿Jericó qué? – insistí. – Jericó a secas. Sin apellido – dijo mi nuevo amigo con un aire abrupto y definitivo” (25).

A pesar de no tener origen, Jericó tiene claras las reglas de lo que lo hará construir su identidad y, subsecuentemente, la identidad de Josué. “Jericó dijo entonces que [...] él y yo debíamos establecer un proyecto

de vida y estudio que nos acercara para siempre. [...] Lo importante era sellar, aquí mismo, una alianza para toda la vida. [...] Saber qué valores compartíamos. Qué cosas rechazábamos.” (34 – 35) Este rechazo a ciertas funciones sociales los separaban del resto de la sociedad y de la identidad nacional mexicana y sus costumbres. La identidad globalizada de Josué y Jericó dependía de la cantidad de intercambios que compartían entre ellos y las ideas de pensadores desde Nietzsche y San Agustín a Baruch Spinoza y Fritz Lang, entre otros.

Jericó lleva a vivir a Josué al departamento en la calle Praga. Al igual que la casa en la calle Berlín, la ubicación del departamento de Jericó es importante.

Jericó vivía en el piso más alto de un edificio de la calle Praga. El oleaje verde del Paseo de la Reforma se escuchaba en perpetuo conflicto con el tránsito gris de la Avenida Chapultepec. De todos modos, vivir en el séptimo piso de una casa de apartamentos sin elevadores tenía algo que nos aislaba de la ciudad y como en los demás pisos no había más que oficinas, a partir de las siete de la tarde el edificio era nuestro [...] (102).

La casa de la calle Praga entre Reforma y Chapultepec es un símbolo significativo. Es de saber que la ciudad de Praga, en Chekoslovakia, es uno de los centros más importantes para la globalización. Su ubicación entre *la Reforma* y *Chapultepec* puede representar ese punto de encuentro entre la nación antigua y el mundo globalizado. Además, el séptimo piso donde viven los jóvenes puede ser una referencia a los muchos paralelismos de la novela con las historias bíblicas.

La unión de estos jóvenes, aunque basada en la filosofía que defienden y en el hecho de vivir juntos, se consolida en el burdel de La Hetara. Jericó lleva a Josué al prostíbulo y afirma: “Nuestra puta, Josué. ¿Nuestra? Lo mío es tuyo. Te prohíbo escoger. Yo ya escogí por ti” (104). Durante el acto sexual donde ambos amigos la comparten, ella es sólo el hilo conductor en la relación de ellos, es el único factor que los une físicamente.

—¿Puedes decirle algo que la haga palpar? —me preguntó a la oreja Jericó, dándonos él y yo las caras desnudas con la mujer entre nosotros, los dos amigos frente a frente, jadeando, tratando en

vano de sonreír, encuerados en la ceguera carnal, las manos apoyadas en la cintura de la mujer, tocándonos él y yo los dedos [...] nuestras bocas unidas por una respiración compartida, anhelante, sospechosa, púdica, enardecida (106).

La identidad sanguínea que no existe entre ellos, se subsana con el contacto sexual que tienen ambos con la mujer. El placer sexual se vuelve el acto de nacer “en este instante del mismo huevo” (106). Aunque Jericó deja a Josué sin decir a donde va durante el período de estudio en la universidad, ya no existe manera de separarlos porque ambos crearon un lazo indestructible: se convierten en Cástor y Pólux.

Por su parte, Filopáter y el licenciado Antonio Sanginés son las representaciones de los maestros que promueven la globalización. Por un lado, Filopáter, “un hombre – el único hombre– capaz de desafiarnos” (51), enfrenta a Josué y a Jericó con sus ideas filosóficas asegurándoles los riesgos del extremismo. “Queríamos, con precisión, aprender a pensar a partir de los extremos. Nuestra proposición le resultaba transparente a alguien como el padre Filopáter y su rápida atracción hacia un centro desocupado: por nosotros y, en contra de los que pudiéramos imaginar, por él mismo.” (89) Es interesante que las conversaciones con el sacerdote no se dan en la escuela, sino caminando en la ciudad. Sin embargo, “en el acto de dialogar, la ciudad tendía a desaparecer” (87). El espacio social deja de existir porque para el hombre globalizado, la barrera de pueblo no existe, sino la interacción; que es precisamente lo que sucedía entre los tres hombres.

Por otro lado, el licenciado Sanginés no hace que la ciudad desaparezca, sino que el individuo descubra lo oculto de la ciudad: la ley que se enseña en la Escuela de Derecho, la ley de la ciudad (y de América) y la del Palacio Negro de San Juan de Aragón. Sanginés, maestro de Derecho Internacional Público, vive en una casa colonial en Coyoacán y este espacio es el verdadero epítome de la globalización tal y como describe Nadal:

La residencia del profesor Sanginés respiraba un aire compartido entre el hombre y sus libros. Ambos se unían en una ética internacionalista muy a contrapelo del nuevo *laissez-faire* global. La globalización era un hecho y barría con su ímpetu viejas fronteras, leyes y discursos, hábitos anticuados y defensas de las sobera-

nías. El magisterio de Antonio Sanginés no negaba esta realidad. Sólo hacía notar, con elegante énfasis, los peligros (para todos) de un mundo en el que las decisiones internacionales se tomaban sin autoridad competente, sin justa causa, sin intención jurídica, con proporcionalidad, y con la guerra como primer, y no último, recurso (116-117).

Sanginés vivía lo que era la vida en las márgenes para crear el centro. Su biblioteca la ocupaban sombríos libros policíacos y leyes carcelarias. Sanginés comprende que “en toda la América Latina se rinde homenaje a la ley sólo para violarla mejor” (118). Es por ello que Sanginés siente que para entender a la nación, hay que entender a sus presidiarios. Así, envía a Josué a estudiar la comunidad penitenciaria de México. “Y no cualquiera, sino la más temida, más famosa pero más desconocida, visible en su nombre extraño pero invisible en su aún más tétrico interior” (119): San Juan de Aragón, “construido subterráneamente en el cause del antiguo Río del Consulado” (120). La comunidad que presenta San Juan de Aragón se divide en lo que, para Josué Nadal, son los diferentes infiernos de Dante. Allí, para controlar a la población, se promueve la matanza entre los presidiarios y se crea una especie de río artificial para bañar/ahogar a los niños en los niveles más bajos de la prisión. Nadal relata todo lo que ocurre en la cárcel y a los presidiarios “porque influyeron de manera decisiva sobre mi manera de ver a la sociedad, al país y a su gente” (137).

Ese entender a la ciudad y a la sociedad, unida a las conexiones que tuvo con otros individuos para crear su identidad, le permite al hombre globalizado tener una conciencia más clara de lo que posee su nación desde un punto de vista postmoderno. Esta visión postmoderna se resume, según Paul James en siete puntos: escoger radicalizadamente enfatizando en una ética de autonomía; cruce de fronteras, viviendo en los márgenes en vez de centrarse; una subjetivación fragmentaria que vuelve la identidad un híbrido; la ambivalencia; la diferencia como un modo radical de anti-comunitarismo; el cosmopolitanismo multicultural; y la deconstrucción como manera de observar al mundo (117). Josué Nadal, como ente globalizado, cumple con los siete puntos que expone Paul James. Si bien es cierto que Josué muere antes de lograr su definición de la nueva nación mexicana, su corta vida es un reflejo del hombre mexicano que intenta reconocer el



potencial de su nación para interactuar con el resto del mundo. Los espacios de la ciudad presentados por Fuentes son los espacios que empiezan a interconectarse para redefinir al México postmoderno que Vicente Fox quería conectar con el resto de las naciones humanas. Es un México que ya posee la capacidad de crear conexiones, pero aún no ha logrado redefinirse para mantener esas nuevas relaciones consigo mismo y con el mundo.

### Bibliografía

Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London, Verso, 1991.

“Anuncia Fox política exterior de México”. *El diario del pueblo*. (8 de enero de 2001). 2 de abril de 2009. <[http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200101/08/sp20010108\\_44933.html](http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200101/08/sp20010108_44933.html)>

Bartra, Roger. “La crisis del nacionalismo en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 51, No. 3. (jul. – sept. 1989), pp. 191-220

Corral, Will H. “Globalization, traveling theory, and Fuentes’s nonfiction prose.” *World Literature Today*. 70.2 (Spring 1996): p267. 12 Feb. 2009 <<http://go.galegroup.com/ps/start.do?p=LitRC&u=22516>>

Fuentes, Carlos. *La voluntad y la fortuna*. México D.F., Alfaguara, 2008.

García Delgado, Daniel. *Estado-nación y la crisis del modelo*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2003.

James, Paul. “Global Enchantment: A Matrix of Ideologies”, en *Global Matrix: Nationalism, Globalism and State-Terrorism*. Ed. Tom Nairn and Paul James. London, Pluto Press, 2005: 19 - 29

\_\_\_\_\_. “Dark Nationalism or Transparent Postnationalism?”, en *Global Matrix: Nationalism, Globalism and State-Terrorism*. Ed. Tom Nairn and Paul James. London, Pluto Press, 2005: 104 - 121

Nairn, Tom. “Global Trajectories: America and the Unchosen”, en *Global Matrix: Nationalism, Globalism and State-Terrorism*. Ed. Tom Nairn and Paul James. London, Pluto Press, 2005: 30 – 56.

Vega, Norma. “Re-Inscribing the Nation under the Global: Mexican Narrative Perspectives after 1968”. Dissertation Abstracts International, Section A: The Humanities and Social Sciences (DAIA) 1999 Mar; 59 (9): 3479. U of California, Los Angeles, 1998.

Williams, Brackette F. “Nationalism, Traditionalism, and the Problem of Cultural Inauthenticity”, en *Nationalist Ideologies and the Production of Natural Cultures*. Ed. Richard G. Fox. Washington, DC: American Anthropological Association, 1990: 112-129